



## Revista Literaria Semanal

AÑO 1.<sup>o</sup>

SUSCRICION.—2 rs. al mes en todas partes.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR: J. ALVAREZ MARTINEZ.

Zamora 4 de Mayo de 1881.

NÚM. 9.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Calle de la Rua. 10.  
CORRESPONDENCIA.—Sacramento, 2.

### SUMARIO.

#### GRABADO.

Tipos de la comarca carbajalina.

#### TEXTO.

Crónica general,  
por  
Don José Herrarte Civea.

El Esclavo (poesía),  
por  
Don Manuel Cacharro.

Un zamorano ilustre,  
por  
Don Manuel Alonso Narbon.

A una jamona (poesía),  
por  
D. Andrés Alonso.

Nuestro grabado,  
por  
D. Mariano Perez.

Resolucion (soneto),  
por  
Don Martin de Horna.

Aviso á los pedantes,  
por  
Don Juan Fernandez Galvan.

Lo que yo quiero (soneto),  
por  
D. Ricardo Marcos.

Notas  
y  
Noticias.

Tertulia.

Anuncios.

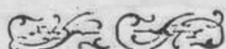
### PROVINCIA DE ZAMORA:



Tipos de la comarca carbajalina



## CRÓNICA GENERAL.



Como tratamiento terapéutico á la fiebre regicida que devora al nihilismo ruso y aun á otras sociedades analogas de otros países de la culta Europa, ha propinado el Emperador Alejandro III dos clases de medicamentos para ámbos usos: el interno y el externo.

El que ha de obrar por las vias digestivas consiste en una dosis homeopática de casta constitucional ó cosa así, con la cual se intenta abrir el apetito del enfermo, y una vez fortalecido el sistema representativo en la idiosincracia teutónica, facilitar de un modo lento, pero seguro, el restablecimiento del enfermo. Más que remedio curativo puede considerarse esto como un preservativo, ó bien como ese primer alimento que se suministra á los niños con la cucharilla. El pueblo ruso, á lo que parece, tiene pretensiones ya de salir de mantillas y se hace forzoso alimentarle con la papilla de los *inalienables*, *inviolables* ó *inaguantables* derechos que nacen de su próximo tránsito del estado mamífero al de alimentación sustanciosa. Si como todos los chicos del mundo viniere día en que no satisfecho con aquello que ahora le dan y le hayan de dar en lo sucesivo, llegare á *pedir la luna*, culpa será de un achaque lamentable de la humana naturaleza, pero no del citado Emperador, que inaugura su reinado como prudente y previsor facultativo.

El destinado á linimentos exteriores tiene por objeto restringir lo que en términos cancellerescos se llama derecho de asilo, ó sea impedir que los regicidas, sus cómplices ó sus encubridores tengan albergue y acogida segura tras de las líneas fronterizas de las naciones, ó lo que es igual, que se les pueda echar mano donde quiera que sean habidos.

Como no se trata de un remedio casero, sino de un específico que ha de confeccionarse á la vez en una porcion de laboratorios químicos de Europa, no es fácil prever su resultado ni aun si llegará á ser administrado al paciente.

\* \*

Con la celeridad del rayo, ó sea del telégrafo, se anunció días pasados y se transmitió por casi todos los periódicos de Madrid la muerte del Cardenal Arzobispo de Zaragoza.

Siendo, como era, una gloria de la Iglesia española, es harto lamentable esta desgracia y la deploramos en lo más íntimo de nuestra alma.

Pero, contrastes de la vida.

Casi al mismo tiempo que este dignísimo Prelado deja de existir en la tierra, se ahogarán quizá en las urnas electorales infinidad de candidatos que cual nuevos *Lázaros* resucitarán en los escrutinios.

Recuerdo á este propósito haber leído en un antiguo cronicón el nombre de un Fulano

Tamariz que da fé de semejantes milagros y no deja duda de lo que ha sido el carácter español en todos tiempos y circunstancias parecidas á la presente.

\* \*

Preocupado uno de aquellos, no prelado, sino candidato, con el peligro de su muerte proxima en los comicios y sin la esperanza del privilegio de la resurreccion, vino á las miéntes que el epitafio aquel que adivinó el estudiante de Salamanca podia y debia muy bien rectificarse diciendo: *Hic yacet qui nunquam timuit, — Quia nunquam fuit candidatus.*

Algo y aun algo tiene de verdad esta añadidura, pero en obsequio á la más rigurosa exactitud debe decirse que esto depende de cómo se toman las cosas y aun de como vengán ellas aunque no se tomen con buena voluntad.

El iluso, por ejemplo, que de buena fé crea poder convertir en *puerto la Puerta del Sol*, ó la de la puerta de la Feria, que para el caso es igual, pasará seguramente sus torturas y quebrantos miéntas vea su nombre traído y llevado de aqui para allá ó encerrado en el *sancta sanctorum* de la urna electoral; mas el que no sueña y vé en perspectiva tremendos *aguaceros* para despues del triunfo y los ingleses en lontananza, se escama, como dicen vulgarmente, y contemplará impasible lo que á otro preocupa y hace temer.

J. HERRARTE.

## EL ESCLAVO.

Un día, qué triste día,  
un buque se hizo á la mar  
y en él partí de mi patria  
para no volver jamás.

Y amarrado a una cadena  
veía en la inmensidad  
un mundo de odios delante,  
un mundo de amor detrás.

Yo tenía allí mi techo,  
mi patria, mi amor, mi hogar,  
¿con qué derecho los hombres  
quitan lo que el cielo da?

Y yo hincado de rodillas  
bañando en llanto la faz,  
á Dios pedí que la nave  
marchase al fondo del mar.

Mas, fué ilusion bajo el rayo  
y el relámpago fugaz,  
cuanto más volaba el viento  
volaba la nave más.

¡Y esclavo fui! Cuántos sueños  
perdidos y cuánto afán,  
cuántas ilusiones muertas  
al morir mi libertad.

Si alguna vez, Madre mia,  
en alas del vendaval;  
llega á ti el grito de un hijo  
que no te verá jamás,  
abraza al ser que yo amo  
y juntas las dos pensad  
que aquello que un hombre quita  
un Dios lo devolverá  
y que el siervo de la tierra  
libre en el cielo será.

MANUEL GACHARRO DE MORA.

Copiado

## UN ZAMORANO ILUSTRE.

Entre el crecido número de hombres ilustres que ha producido el fecundo suelo de esta, en otro tiempo tan famosa como hoy olvidada, provincia de Zamora, se nos permitido colocar el del virtuoso y sabio D. Fray Manuel Blanco, más conocido que en su misma patria en las demás naciones de Europa: que achaque antiguo es entre nosotros preocuparnos bien poco del bien que poseemos, hasta que la admiración de los extraños nos obliga, para no pasar por ingratos, á considerarlo, sino en todo lo que vale, por lo ménos en algo.

Modesto como la preciada violeta que oculta entre los nacientes tallos del mmsgo y las descompuestas hojas arrancadas á los árboles del bosque por las escarchas precursoras del invierno, acusa su presencia por el suavísimo perfume con que embalsama el recinto donde vive, así también el benemérito Agustino, aunque oculto entre los remotos pueblos del Archipiélago filipino, revela su presencia allí y fuera de allí por el suave olor de las virtudes cristianas que le adornan y por los varios, útiles y profundos conocimientos adquiridos á costa de una aplicación tan asidua como provechosa, conocimientos que difunde con ejemplar paciencia y paternal dulzura entre los indolentes indios, sus feligreses, para los cuales es director espiritual, padre cariñoso, infatigable maestro, médico, y defensor incorruptible.

Nació este sabio religioso en Navianos, pueblo del partido de Alcañices, en el año de 1780. Profesó en el Colegio de PP. Agustinos de Valladolid en 1795, y terminados sus estudios, pasó á Manila, siendo nombrado en 812 párroco de los pueblos tágalos de San José, de Baong en 816, de Batangas en 829 y de Brañaque en 838.

El celo desplegado en el cumplimiento de sus funciones sacerdotales le valió el ser nombrado por la Orden para los cargos de Prior vocal, Definidor, dos veces, Prior del convento de Manila en 828, Procurador general en 830, Rector provincial en 833 y Prior del convento de Guadalupe en 829, hasta su muerte.

Como religioso, el P. Blanco fué estricto observador de su Regla, ya como súbdito, ya como Prelado. Visitó con apostólico celo las Provincias, aprovechando estos viajes para reunir los numerosos datos y materiales que más tarde habian de servirle para escribir las obras que, con aplauso de propios y de extraños, vieron sucesivamente la luz pública, y valieron á su autor la merecida fama de que goza.

El exploraba los montes, los bosques y los valles; el curso y caudal de los rios y arroyos; examinaba atentamente las producciones del país que atravesaba, se enteraba de los métodos de cultivo y estudiaba hasta en sus menores detalles las diversas industrias de los moradores.

Su caridad ardiente le impulsó á traducir del francés al tágalo el «Tratado de medicina casera» de Tisot, obra por todos extremos provechosa allí donde, en aquella época, los médicos eran sumamente escasos, y los moradores, fuera de los consejos que los PP. pudieran darles, no poseían otros conocimientos ni otros medios para combatir sus dolencias que los empíricos, que por tradición de unos á otros se transmitían.

Pero quien tanto interés demostraba para la salud del cuerpo, no podía mirar con indiferencia la salud del alma, aún mucho más preciosa. Con este objeto escribió en tágalo un libro para ayudar á bien morir, y otro titulado «Guía para disponerse el cristiano á la confesion y comunión.»

Poeta distinguido, él completó la traducción de los Salmos en versos castellanos, que habia dejado incompletos otro Religioso de la Orden.

En 1834 vieron la luz pública las cartas tipográficas de las provincias que habia visitado, haciendo con ellas un servicio á la administracion de las Islas.

Pero con ser tantos y tan relevantes los prestados al Estado, á la Orden y á los feligreses á su direccion confiados, ninguno de ellos ni todos juntos le hubieran hecho sobresalir entre los numerosos escritores de su misma Orden, entre los cuales habia algunos tan notables como los PP. Concepcion, Zúñiga, Gaspar de San Agustin y otros muchos cuyos nombres omitimos por ser este relato extraño á nuestro objeto.

Lo que puso el sello á la reputacion científica del P. Blanco; lo que constituyó el pedestal de su gloria mundana, cuyos resplandores trasponiendo los mares reflejan vivísima luz sobre la patria y la provincia donde nació, fué su obra inmortal «Flora completa de las Islas Filipinas.»

Sin conocimientos botánicos previos, sin maestros que dirigieran sus estudios y le allanaran las dificultades que en los primeros pasos por el camino de la ciencia se encuentran á cada paso; sin más guía que las obras de Linneo y de Jussieu, dió principio, en el pueblo de Angat, á tan vasta como difícil empresa, impulsado y sostenido por el vivísimo deseo de ser útil á sus semejantes, única, exclusiva aspiracion de su alma, templada al fuego activo de la caridad cristiana.

Incansable en el estudio, como en el trabajo; sin preocuparse poco ni mucho de su salud; sufriendo imperturbable las inclemencias del cielo, las molestias y peligros de las escursiones que emprendía á través de los montes, por el afán de agregar un nuevo objeto á sus colecciones, reunió, por fin, cuantos materiales creyó necesarios para la realizacion de sus ideales.

Pero no se limitó á clasificar los vegetales que encontraba; su procedencia, sus aplicaciones, su historia, en fin, era objeto de sus disquisiciones.

El ensayaba en sí mismo las virtudes terapéuticas de las plantas, desconocidas para el vulgo, exponiendo su existencia; inquiría la utilidad agrícola ó industrial que del cultivo ó aprovechamiento de cualquiera de ellas pudiera obtenerse; enseñaba á sus feligreses á conocerlas y utilizarlas.

Pero la modestia que es siempre desconfiada, no permitió al P. Blanco publicar por entónces la obra por él terminada ya, y preciso fué que S. M. le invitase á esto por Real orden de 27 de Marzo de 1834 y 4 de Marzo del 1836, en la que se mandaba al Capitan General que dispensase á dicho P. Blanco toda la proteccion que estuviese en sus facultades.

En obediencia, pues, al superior mandato, consintió, al fin, en la impresion de dicha obra, que tuvo una aceptacion tan extraordinaria que al poco tiempo fué preciso hacer una segunda edicion que, como la primera, fué agotada en muy corto plazo.

Dicha obra, más que en España conocida y apreciada en Inglaterra y Alemania, valió á su autor el nombramiento de Sócio de diferentes Sociedades científicas y el honor de ser consultado por ellas en diversas ocasiones.

Por su parte, doña María Cristina, Regente del Reino á la sazón, ofreció, bien que en vano, al P. Blanco la condecoracion distinguida que en su concepto real merecía el que solo por su amor al país y á la patria habia escrito obra semejante, y aplicó sus conocimientos botánicos á la Medicina casera de Tisot, de que atrás queda hecho mérito.

Inútiles fueron también los ruegos de sus amigos para que permitiese hacer su retrato, lo que, al fin, se consiguió, ocultando al fotógrafo.

Pero tan continuos trabajos minaron su salud, y el 1.º de Abril de 1845 entregó su espíritu al Creador, llevando al sepulcro las bendiciones de sus súbditos, de

sus afligidos feligreses y las de cuantos conocieron las raras prendas de que en vida estuvo adornado.

Fué enterrado en Guadalupe.

En la plaza de Bulacan se levantó una columna de piedra á la memoria de este sábio Religioso, debida á D. Felipe Govantes, Alcalde de la provincia de aquel nombre, en union con los PP. Agustinos. Existe además el proyecto de erigirle una estatua en Manila, tan luego como se concluya la tercera impresion de la «Flora» que, ilustrada con preciosas láminas, en edicion de todo lujo, están dando los Religiosos, ampliada con las observaciones de los PP. Llados y Naves, con un éxito tal que, agotados ya los primeros números, ha habido necesidad de reimprimirlos para satisfacer los pedidos que de todas partes se hacen.

¿Y no habrá en la capital de la provincia de Zamora ni una plancha de plomo donde inscribir y mostrar á propios y á extraños, en vez de los nombres, muchas veces ridículos, con que se designaron algunas calles, los de los ilustres hijos suyos que, al morir legah al nativo suelo y á la comun pátria la gloria por ellos adquirida en las lides de la inteligencia, que tantos beneficios reportau á la humanidad entera?...

MANUEL ALONSO NARBON.

### Á UNA JAMONA DE CUARENTA ABRILES.

Me extraña sobremanera  
señora doña Sofía,  
que á su edad, amiga mia,  
permanezca usted soltera.

Pues aun suponiendo que  
viva usted sin desengaños,  
vamos á ver; á sus años,  
¿por qué no se casa usté?

Me duele de corazon  
que siga usted solterona,  
echándolas de jamona  
siendo un añejo jamon.

¿Acaso usted no adivina  
que si no cambia de estado,  
ese jamon añejado  
se llenará de trichina?

Su soltería me exalta  
sin poderlo remediar;  
¿por qué no se ha de casar  
si le hace á usted mucha falta?

Replica usted que maldito  
del matrimonio el eden;  
que lo pasa usted muy bien  
con su pequeño perrito.

Que sin disgustos ni nada  
que le cause sinsabores,  
reparte usted sus amores  
entre el perro y la criada.

Que sus gustos inocentes  
suele calmar sin demora:  
¡pero con esto, señora,  
dá usted que hablar á las gentes!

¡Un perro, qué disparate!  
un perro que usted estima;  
goloso perro á quien mimas  
con sopas de chocolate.

Y que usted acariciando  
con un amor inaudito,  
suele decir, «¡mi perrito!»  
suele exclamar, «mi Fernando!»

Eso no está bien: no tal:  
¡que le ama usted, qué rareza!  
eso, hablando con franqueza,  
es un capricho animal.

Murmuran segun he oido,  
y es preciso que esto acabe:  
usted, señora, no sabe  
la sombra que hace un marido.

Cásese usted, si desea  
gozar de mejor fortuna,  
pues no ha de faltarle una  
colocacion... aunque es fea.

Y aunque fuese más que Picio,  
hombres hay, ¡pues no ha de haber!  
capaces de cometer  
semejante sacrificio.

Yo sé por muy buena pasta  
de un chico, amiga Sofía,  
que alegre se gastaría  
las rentas que usted no gasta.

Porque usted, segun se explica,  
y por lo que hace á mis cuentas,  
disfruta de algunas rentas  
que la hacen bastante rica.

Pues bien; éntre usted en ganas,  
y una su nombre á otro nombre;  
¿no es mucho mejor un hombre,  
que no un perrito de lanas?

ANDRES ALONSO.

### NUESTRO GRABADO.

La villa de Carbajales de Alba, en número de trescientos setenta vecinos próximamente, se halla en Castilla la Vieja, al Noroeste de su capital de provincia (Zamora) y al Suroeste de Alcañices, cabeza de su partido judicial, distante cuatro leguas de una y otra poblacion.

Pertenece á las vicarías de Alba y Aliste, diócesis de Santiago y audiencia territorial de Valladolid.

Está situado en una llanura que se extiende como un kilómetro en circunferencia, á cuya distancia, poco más ó ménos, están el monte de Baldoradas y la dehesa de Santa Engracia en direccion del Mediodía y al Noroeste el monte de Cantadores, notable aquella por su fuente de agua minero-medicinal ferruginosa y por sus sabrosos y abundantes conejos éste.

Del Oestenoeste al Subsudoeste y formando un cuarto de círculo cuyo radio es de medio kilómetro, pasa el río Aliste de exquisita pesca hasta unirse al Esla en la Puebla.

Su suelo es bastante feraz, pues produce mucho y buen trigo, centeno, cebada, garbanzos, algarrobas y algun vino. Y además de las muchas huertas que hay al rededor de la villa, que tambien producen toda clase de hortaliza, patatas, habichuelas y algun lino, tiene excelentes pastos.

Los carbajalinos son laboriosos y activos. Dedicados unos á la agricultura, otros al oficio de tejedores de lienzos, muchos á la panadería y algunos á comprar ganado mular en la Puebla de Sanabria ó Galicia para venderlo en las ferias de Botijero de la capital ó de San Pedro y San Bartolomé de Toro, no por eso descuidan el cultivo de la huerta que, ya propia ó en arriendo, todos tienen.

Las mujeres, sin abandonar los afanes domésticos, se ocupan en elaborar las unas el pan que sus maridos han de llevar dos veces á la semana á los mercados de Acañices, Villardecervos, Mombuey y otros pueblos, y en ayudarles las otras en todo aquello que tenga relacion con el género de vida á que están dedicadas.

El temperamento sanguineo bien pronunciado, con que puede decirse que nace el carbajalino, experimenta generalmente á la edad de la pubertad una gran molificación para el desarrollo que adquieren sus músculos, caracterizado por el vigor y la fuerza, debido á los agentes funcionales de la localidad, á su género de vida y buena alimentacion, en especial de aquellos que viajan con suma frecuencia.

Las mujeres, aunque no hayan experimentado este desarrollo muscular, presentan en lo general las bellas formas y demás atributos del temperamento sanguineo.

En nuestro grabado de hoy verán confirmadas nuestras afirmaciones respecto de los caracteres físicos de los carbajalinos, hermoscados si cabe por sus trajes y en especial las mujeres con sus corales al cuello, su ancha cinta de raso ó moaré al moño, pendientes de lazo de plata ú oro, manteo corto, bordado de estambre ó lentejuela, gabacha de grana tambien bordada y zapato corto adornado de una gran hebilla de plata.

Respecto de sus cualidades morales, ya hemos dicho que son activos, laboriosos, emprendedores y hasta arrestados á veces; su carácter es franco, alegre y expansivo aun en aquellos momentos en que las intemperies del tiempo ó los contratiempos y vicisitudes de su azarosa vida, á otros llenarían de tristeza y abatimiento.

MARIANO PEREZ.

## RESOLUGION.

Yo al tresillo jugaba sin dinero  
Porque un estuche de tresillo habia,  
Y buscando el color que más queria  
Cogí las verdes y perdí el primero.

Otra vez con las blancas de postrero  
En pagar condiciones las perdia,  
Amarillas me dieron otro dia  
Y siguieron tambien igual sendero.

Despues pedí encarnadas por si acaso  
Simpatizaba más este cestillo  
Más no pudo siquiera dar un paso,

La primera jugada fué codillo;  
Y pues de mí la suerte no hace caso  
Ya no vuelvo á jugar más al tresillo.

MARTIN DE HORNA.

## UNA LECCION.—Aviso á los pedantes eruditos.

Andábame yo uno de estos dias ensimismado discutiendo la materia ó asunto sobre que habia de pergeñar un articulejo, á consecuencia de haberme instado un amigo á que escribiera algo en prosa, cuando hé aquí que inesperadamente se me ofreció la ocasion de borrajear el presente.—Adios, mio caro, exclama, al verme, uno de esos entes que á todo el mundo llaman amigo, siempre que hallan una coyuntura de lucir su falsa erudicion ó su pedantesca vanidad.—¿Cuánto tiempo ha que no te dejas ver? ¿Cómo tan retraido de la sociedad?—Qué quieres, le contesté, mis ocupaciones, y sobre todo, el poco atractivo que me ofrece esa sociedad me retraen instintivamente de frecuentar su trato.—Y ¿á dónde, le pregunté á mi vez, vas tan compuesto y acicalado. no siendo hoy dia festivo, á menos que tengas dias, visitas ó cosa por el estilo?—Sí, me repuso, precisamente estoy invitado como amigo especial á *diner*, y aquí hizo un signo con la mano derecha llevándola á la boca, en casa del Marqués de F y Baronesa de Z, jóven y amable matrimonio que celebra el primer aniversario de su enlace, para asistir más tarde á la *soirée* que tambien ofrecen los mismos señores á sus numerosos amigos, y en la que se dará un selecto *té danssant*; y ya comprendes que para tales actos la *toilette* debe ser más esmerada que de costumbre, y es necesario presentarse á *la dernière*, como si se dijera *comme il faut*. Con que nada, *mon ami*, fuera esa abstraccion en que te encuentro sumido, arroja á un lado libretos y papeles, y dedícate, como yo, al *dolce far niente* y sacudirás ese *spleen* que te abrumba. Si quieres, con mi carácter *fashionable* te presentaré en esa recepcion, y allí podrás admirar á muchas mujeres hermosas, entre las que descuellan la C y la X, que son *joh Dieu!* de primissimo *cartello*, y gozarás el encanto de escuchar la magnífica voz de esa nueva *Diva*, que hizo su primer *debut* en París el año pasado en la ópera «Los Hugonotes», última producción del malogrado compositor italiano Rubens, (aquí me tapé involuntariamente los oidos) y cuya *mise en scene* fué de lo más sorprendente que puede imaginarse. Vamos, decidete.—No, lo respondí, no puedo, te agradezco la atencion. Adios.—*Au revoir*, me contestó, y se alejó en direccion opuesta á la mia. Quedéme por largo rato parado y absorto en el mismo sitio de la despedida, pensando en el cúmulo de términos y frases exóticas que como un verdadero fuego graneado habia disparado sobre mi el impertinente conocido, queriendo hacer una exposicion de sus conocimientos sociales expresados en francés, italiano, alemán y qué sé yo cuantas lenguas más; y que no prolongó, sin duda, porque advirtió en mi

semblante algun gesto de desagrado; y comencé á repasar mentalmente tan abigarrada mezcla é insulso fárrago de palabras, no comprendiendo cómo pudiese existir un solo español que prefiriese, á la abundante, rica y sonora lengua castellana, ninguna otra del mundo conocido, siquiera fuesen la francesa ó la italiana, y mucho ménos hacer un tejido tan frecuente de unas y otras, amen de vomitar sendos anacronismos de persona, lugar y tiempo. ¿Es posible, exclamé por fin en alta voz, tolerar más tan ridículo consorcio? Y vamos á ver ¿Qué entiendo yo, igualmente que otros muchos, ni qué se nos alcanza de ese extraño popurrí? ¿Qué habrá querido decirme ese pedante? Afortunadamente me acordé de que el amigo que me habia animado á escribir posee una sólida instruccion, y á él me dirigí con el propósito de que destruyera mi ignorancia y me explicara en claro y castizo castellano el significado de aquella maldita gerigonza; y efectivamente, reducida á su más sencilla expresion, ved la traduccion que hizo: «Que el caballero en cuestion estaba convidado á comer en casa de los señores T y Z para asistir por la noche á una reunion numerosa de amigos, en la cual se tomaría té y se bailarí, y para ello necesitaba esmerarse en el tocador y vestir segun la última moda: que allí tendría ocasion de admirar la belleza de algunas señoras, especialmente la de las C y V, que era de primer orden, y oiría la delicada voz de una cantatriz que habia hecho su primera presentacion en el teatro de París, estrenando una ópera, última produccion del célebre músico italiano Rubens, (al llegar aquí, tuve necesidad de volver á tapar los oídos, que me zumbaban de una manera poderosa) al escuchar que, siendo Rubens un notable pintor alemán, lo convirtiera en músico italiano. ¿Pero será dable, Dios mio, sufrir con paciencia la incesante charla y grotesca algarabía con que nos aporrean esos farsantes, que con el más profundo desconocimiento del lenguaje correcto y castizo de su país, y con la más crasa ignorancia de los usos y costumbres de sociedad, decretan en el tribunal de su presuncion un soberano desprecio á todas aquellas personas que, más sensatas é ilustradas, detestan esa miscelánea, verdadero mosaico pero inarmónico de palabras, y á quienes ellos llaman con cierto desden cúrsis? ¿En dónde está escrito que esos párias de la instruccion útil han de dar la norma del lenguaje y trato exterior á los demás? Me parece que podria aplicarse á VV. con mejor razon que á unos amigos míos, á quienes, pidiéndome hiciera unos versos, les contesté con la siguiente copla:

¿Hay más delirante absurdo,  
ni que ceda más en mengua,  
que hacer de poeta un burdo,  
que ignora la propia lengua?

Pues si VV., señores míos, ignoran la lengua patria, ¿á qué se meten á plagiar, pésimos aprendices, términos de las lenguas extranjeras para importarlos á la propia? Comprendo bien, y se les permitirá el que, si tuvieran precision de componer un discurso científico, en el que deban hacerse citas, lo verifiquen con las mismas del autor extranjero donde se tomen, con su correspondiente é inmediata traduccion; pero eso de mezclar en la conversacion familiar y ordinaria, á guisa de consumados cocineros, berengenas con quesos, es del gusto más depravado y de la más refinada tontería.

Con que, señores eruditos á la violeta, si no quieren ustedes incurrir en la indignacion y desprecio de las personas prudentes, que hablan con alguna regularidad la lengua nativa, despojándola de esos relumbrones de frases estrambóticas, que la afean y hacen ininteligible, expresen en castellano rancio y claro que están ustedes convidados á un almuerzo ó comida, no

á un *lunch*: que poseen un caballo de casta andaluza ó normanda puras. en vez de *pur sang*: que han asistido á una reunion de políticos en el Senado ó en el Congreso, en lugar de decir á un *meeting*; y finalmente, que pertenecen á la clase más escogida y culta de la sociedad, menos que corresponden á la *Hif-liffe*; y de esta manera hablarán, no á la perfeccion, que es un galicismo, sino con perfeccion y claridad, que son dos ablativos de modo, que requieren la preposicion con y no la preposicion á; y basta de Gramática por hoy.

¡Oh rico, variado, sonoro y vigoroso lenguaje castellano, yo te prometo que, en cuanto pueda alcanzar mi débil y desautorizada voz, la levantaré en tu defensa contra esos hijos ingratos, que, desterrándote de sus hogares, te relegan, para que te consuma la nostalgia (1) á países y suelo extranjero, en donde no te conocen ni aprecian tu hermosura!

JUAN F. GALVAN.

## LO QUE QUIERO.

EN EL ÁLBUM DE MI ADORADA E...

### SONETO.

Quiero que digas, que tu amor primero,  
El último será por quien delires,  
Que en tus sueños angélicos me mires  
Y un afecto leal guardes sincero.

Que de tu hermoso rostro cual lucero,  
El ceño bruseo y el pesar retires;  
Que sonrías gozosa, y que suspires  
Tan solo por mi amor, es lo que quiero.

Yo que hace tiempo, que fel'z admiro  
Tu sin par hermosura, y que constante  
Te adoro siempre; y en tu amor me inspiro:

Si me falta ese amor un solo instante,  
Mi vida acabará, y en un suspiro,  
Mi espíritu hallarás agonizante.

RICARDO MÁRCOS Y GONZALEZ

## NOTAS Y NOTICIAS.

Mucho sentimos que se suspenda la publicacion de nuestro querido colega *La Correspondencia de Zamora*, y aun cuando ignoramos las causas de la resolucion de la empresa, basta que fuera cosa de un zamorano para que nos interesase sinceramente su prosperidad, respondiendo á nuestras naturales afecciones y á nuestra mision periodística de proteger toda institucion de nuestro pueblo natal.



Ya que la Banda de Música del Hospicio ejecuta cada dia con más perfeccion su repertorio, y ya que

(1) Enfermedad que padecen los amantes de su patria cuando están ausentes de ella.

pronto comenzará á amenizar los ratos de paséo en San Martín y Valorio, sería de desear que pudiera escucharse entre la banda un precioso instrumento que la falta para ser una banda completa: *la lira*. Reúnese á esta necesidad que debería bastar para que la Excm. Diputación dispusiera la adquisición de dicho instrumento, la circunstancia de que el actual profesor de la banda ha tocado admirablemente aquella y creemos y le rogaríamos que, de adquirirse, ejecutara algunas piezas en ella, que estamos seguros de que gustarían extraordinariamente.



Es la vida un cigarro  
La lumbre el tiempo,  
La ilusión es el humo  
Que vaga huyendo.  
Es la ceniza  
La muerto, y el cadáver  
Es la colilla.



Las elecciones municipales dan desazones fenomenales, y esposa ha habido que se alborota con su marido siempre que vota, pues ellas claman con grito eterno, que *rotar* llaman á *cechar un terno*.

Esto puede ser verso aunque no fuera verdad.



Nueva institución en Zamora. *La Union Católica* que ya se halla establecida en otros puntos comienza á instalarse en esta capital. Nos alegraremos de que tenga muchos adictos y prospere para cumplir los altos fines que indica su nombre y denotan sus instituciones las que la índole de nuestro semanario no nos permite publicar.



Si no vas niña al Cristo  
Véte á la Hiniesta,  
Que son días de novios  
Y de meriendas.  
*Anda salorio  
Por la puerta la Feria  
Se va á Valorio.*



El Consejo de Instrucción pública en sesión reciente, parece que ha resuelto proponer el establecimiento de enseñanza para las mujeres en todo el período de humanidades y algunas carreras especiales:

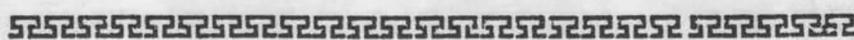
Es medida de indudable conveniencia y de todavía más indudable justicia, si lo indudable pudiera ser más ni menos.



A las *Flores de Mayo* acude cada día mayor número de fieles, porque el Ilmo. Sr. Obispo ha tenido el acierto de hacer explicar con sencillez y al alcance de todos la doctrina cristiana y de hacer trasladar la hora á la de anochecer en que los obreros y gente del pueblo no tengan que desatender sus ocupaciones.

Muchos trabajos parece que se preparan para la solemnidad literaria que, con objeto de conmemorar el próximo Centenario de Calderón, dispone el Instituto provincial. Pero la limitación establecida para la recepción de trabajos ocasionará indudablemente, en nuestra pobre opinión, que no tomen parte en ella muchas personas que hubieran contribuido con sus composiciones, á no haberse circunscrito á ciertas cualidades esa participación.

Buena idea es la de verificar ese Centenario, pero por lo mismo sería de desear que el acto estuviese todo lo interesante posible, dejando absoluta libertad respecto á las personas que gustaran solemnizarlo.



## FERTULIA.

LOGOGRIFO.

Seis letras tengo no más  
y con ellas formarás  
una res algo bravía;  
(perdona la ortografía)  
un Dios, entiéndase falso,  
que llevar suele al cadalso  
á los que á su templo llegan  
y de lleno á él se entregan;  
lo que usas para meter  
el vino que has de beber  
cuando marchas forastero;  
lo que vestía el guerrero;  
lo que al cargar la escopeta  
comprimes con la baqueta;  
lo que acostumbras á usar  
en casa, sin arreglar;  
lo que emplea el zapatero  
y en la tropa lo hay... primero;  
lo que usan las religiosas,  
y otra multitud de cosas  
que al seguir combinando hallo,  
pero las omito y callo  
pues creo, con lo indicado,  
habrás el *todo* acertado.  
Más sino fuese bastante  
lo diré más terminante:  
aquel es un vegetal  
que á mi no me sabe mal,  
aunque de chico, me acuerdo  
un día me quedó lerdo;  
pero los mé nos serán  
los que no le... gustarán.

A. DE LAS HERAS.

*Solución á la charada del número anterior.*

CAMISA.

ZAMORA.—1881.

IMPRENTA DE JOSÉ GUTIERREZ GARCÍA,  
Calle de las Doncellas, núm. 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## REVISTA DE LOS TRIBUNALES,

PERIÓDICO DE LEGISLACION, DOCTRINA Y JURISPRUDENCIA,

Dirigido por un consejo de redaccion

formado por los señores Alonso Martinez, Martos,

Pedregal, Pi y Margall y otros.

Los precios de suscripcion y demás explicaciones referentes á este periódico se darán en la calle del Sacramento, núm. 18, casa del procurador Arconada.

Además, y correspondientes á la misma casa editorial, se hallan á la venta en el domicilio del mismo comisionado obras de los señores Carrara, Fiore, Savigni, Tessot, Bluntschi, Mommsen, etc.

## FORRAJES.

Teniendo que tomar forraje los caballos del Regimiento Cazadores de Talavera, se anuncia al público por si desea presentar proposiciones.

El acto tendrá lugar el día 5 de Mayo á las doce de la mañana en el Cuartel de Caballería.

*El Capitan, Julian Lillo.*

## Farmacia de Prada, Renova, 25.

*Imyection Prada.*—Cura radicalmente sin dejar inconveniente alguno. Vuelve a su estado primitivo los órganos genitales débiles a consecuencia de enfermedades secretas o por exceso.

*Jarabe de quina ferruginoso.*—Contra todas las enfermedades que tengan por causa el empobrecimiento de la sangre.

*Gargarismo espectral.*—A los dos dias de hacer uso de este gargarismo ha desaparecido toda clase de irritacion de la garganta y boca.

## ALMACEN DE MADERAS

DE

**CLAUDIO ANDREU,**

CABAÑALES, ZAMORA.

En dicho almacen hay siempre un buen surtido de toda clase de maderas del Norte y Soria, nogales y robles, a precios económicos, y se sirven a domicilio.

## Clinica oftalmológica.

Se ha establecido en esta capital con residencia fija el distinguido y célebre oculista Don Maximiano Marban en la calle de la Renova, núm. 25.

Recibe la consulta desde las nueve de la mañana hasta la una de la tarde.

En la primera visita serán desengañados los que no tengan remedio.

Los pobres de solemnidad serán admitidos a ella gratuitamente.

## HIJOS DE PUGA.

FABRICANTES DE AGUARDIENTES, LICORES,

RATAFIAS Y VINOS GENEROSOS.

CASA FUNDADA EN EL AÑO 1816.

Gran Medalla de Oro en la Exposicion de París de 1878.

Despacho unico, Malcocinado, núm. 6.  
Su fabrica, San Torcuato, 67.  
Exíjase la marca de fábrica.



En este establecimiento se hace toda clase de calzado con prontitud, esmero y a precios económicos.

ZAPATERIA DE LUIS NIETO.

PLAZA MAYOR, ZAMORA.

## TALLER DE HERRERÍA, CERRAJERÍA Y MAQUINARIA

DE

**FRANCISCO GRIJALBA,**

PLAZUELA DEL CORRALON, NÚMERO 11, ZAMORA.

Este establecimiento acaba de recibir toda clase de máquinas y herramientas, con lo que le permite hacer a mitad de precio todos los trabajos que se le confien.

Hay máquinas para toda clase de industrias a precios económicos.

## LANILLAS

PARA  
trajes de hombre.

Se ha recibido un bonito surtido en el comercio de

**BARCO.**  
29.—RENOVA.—29